

Diálogos: Organización Industrial

Marcelo Ramal

Plan[h]: *Nos gustaría que comencemos hablando sobre la materia, que usted nos comente más o menos cuáles son, bajo su perspectiva, los contenidos fundamentales de la materia que un alumno se tiene que llevar después de pasar por el curso.*

Ramal: La Organización Industrial surge en la economía americana como una respuesta teórica al problema del Monopolio. Esto resuelve un malentendido semántico, porque cuando usted habla de Organización Industrial a veces se entiende como Economía Industrial o Política Industrial pero, en su visión original, Organización Industrial es un Industry, o sea, como sector económico. Entonces, el problema es: ¿Cómo se organizan los mercados? Entonces la abordé desde ese lugar, pero la materia discurre sobre el lugar económico, social, histórico del Monopolio.

En la principal bibliografía de Organización Industrial aparecen siempre dos grados puntos de vista: un punto de vista apologético de la concentración económica y un punto de vista relativamente crítico o correctivo del problema del Monopolio. Estas dos visiones surgen, fundamentalmente, de las controversias anti Trust en Estados Unidos. Es decir, la disciplina de la Organización Industrial surgió en la economía americana como un soporte teórico a los juicios antiTrust.

Este es un balance que yo saco de muchos de los textos de Organización, o sea que los doy: Ronald Coase, Williamson, Joe Bain; los autores clásicos de la teoría de la Organización Industrial. Después yo trato de colocar esta cuestión dentro de la crítica socialista de la Economía Política, abordando el desafío de introducirla en el tema del lugar social, histórico del Monopolio.

La materia comienza recopilando los conceptos fundamentales de la Teoría del Capital de Marx. Luego yo desenvuelvo el problema de la concentración y la centralización del capital. En los libros de Microeconomía, como si fueran mariposas disecadas y pegadas una al lado de la otra, tenés Competencia Perfecta, Competencia Imperfecta, Oligopolio, Monopolio, Monopolio Natural, etc., como formas al margen de la historia, al margen del tiempo y del espacio. Yo trato de tomar un punto de vista histórico, es decir, el Monopolio como una etapa histórica concreta del desarrollo capitalista. Entonces ahí discutimos sobre este problema, sobre el lugar del Monopolio en el desarrollo capitalista, el fenómeno de la concentración económica, el capital financiero, el concepto de capital ficticio y las sociedades por acciones. Yo no toco temas de política industrial, pero no critico a los que lo hacen porque cada cual busca desenvolver en una materia los ángulos que le parecen más ricos, más interesantes.

Plan[h]: *¿Y en esta estructura que usted describe, basada en este análisis del Monopolio, usted le otorga en su curso algún momento a la reflexión sobre el subdesarrollo, sobre el caso argentino en particular, o mantiene más una cuestión de un análisis más teórico?*

R: La materia aborda muy limitadamente las cuestiones de política industrial o vinculadas a la Argentina. Un tema que toco y que incorporé hace poco a la materia es el debate sobre Monopolios Naturales y privatizaciones. Hay un trabajo mío que está como bibliografía y que tiene que ver con las privatizaciones de los noventa y el rescate de las privatizadas en la década actual. Ahí me meto un poco en el tema de regulaciones, de Monopolio Natural y privatizaciones y ahí si discuto mucho sobre la Argentina, pero creo que es el único tema. También hay una referencia a la Argentina en el tema de la crisis de los derechos de

propiedad, en el sentido de ver cuál fue el impacto de las modificaciones de las leyes internacionales de patentes sobre el caso argentino.

Es un desafío que tendría abordar en algún momento, es decir, la Industrialización argentina, sus limitaciones. Por algún motivo, cuando empecé a dar la materia me enganché con este problema del lugar del Monopolio, de los dilemas teóricos que planteaba y me alejé un poco de lo que podría ser la política industrial argentina, a la que yo sé que, por ejemplo, Kosakoff le da un lugar mucho más importante.

Plan[h]: *¿Usted siente que el alumno que llega a su curso tiene los conocimientos necesarios para abordar los problemas de su materia?*

R: Es muy difícil poder afirmar eso. De lo que me doy cuenta es que, por un lado, hay una respuesta en los exámenes que refleja un cierto nivel de formación económica, incluso en Economía Marxista. Lo que más me guía es la inquietud intelectual que se manifiesta en las preguntas, en los cuestionamientos. Yo en ese sentido tengo muy alta valoración de los alumnos. Me refiero a que acá, en la carrera de Economía, hay un ambiente intelectual de bastante inquietud, me siento entendido.

Plan[h]: *¿Y en cuánto a la situación de la Universidad?*

R: Digamos que en la FCE, el fenómeno de la Carrera de Economía, de esos climas que se crean en algunos cursos y todo lo demás, es un milagro. Como marxista te tengo que decir que es un milagro inexplicable, porque esta Facultad es un quiosco, es un ámbito de negocios entre una camarilla profesional y un grupo de punteros estudiantiles que la dirigen hace ya no sé cuántos años, tal vez 20 y que se van travestiendo de color, de espacio de acuerdo al momento. Entonces, por supuesto que la Facultad en ese plano está muy mal, los ayudantes siguen siendo ayudantes "ad-honorem"; hay dos presupuestos, un presupuesto oficial que maneja en forma prácticamente asistencial los cursos y un presupuesto paralelo, que se alimenta de los posgrados arancelados, extensión, de la explotación de los alumnos que trabajan como pasantes y donde la Facultad trabaja como comisionista. Bueno, todo esto ustedes ya lo saben perfectamente bien.

Acá creo que ocurrieron dos cosas: hay una generación de profesores "por error u omisión", y aquí podrían poner: Marcelo Ramal, Guillermo Gigliani, Rolando Astarita, etc. En un momento se produjo un éxodo por la fuerte competencia con las Universidades privadas y nos llamaron a nosotros. Entonces, por un fenómeno casi de "semi vacancia" de cursos, empezó a quedar una oferta mucho más diversa, con una introducción de enfoques críticos o marxistas respecto del resto de las cátedras. Por otro lado, creo que toda la crisis del '99, 2000, 2001, introdujo en el estudiantado una gran insatisfacción de todo el saber neoclásico, neokeynesiano, etc., que generó avidez en los alumnos.

Como conclusión, la carrera de Economía es un microclima dentro de una Facultad que es cualquier otra cosa, ¿no? La Facultad de los grandes estudios de contadores, de Nuevo Espacio y lo que ya sabemos.

Plan[h]: *Sacándolo un poco del tema universitario, nos gustaría que haga alguna evaluación sobre el estado actual de la estructura industrial en la Argentina, sobre las perspectivas de desarrollo o no, sobre las posibilidades de hacer política industrial o no hoy en la Argentina.*

R: Yo no me manejo en los términos de lo que se conoce como "la política industrial", que es un resabio del desarrollismo, un tema que me gustaría tratar en el curso. La "gran ilusión desarrollista" pasa por considerar que el atraso de la Argentina como país semi-industrial tiene que ver con la naturaleza física ("acero en vez de eso") de la riqueza social que se produce en el país, con independencia de las relaciones sociales que envuelven a esa producción: el período desarrollista terminó exacerbando la dependencia nacional. Desde ese punto de vista, creo que el desarrollismo es una variante que, en el marco del capitalismo, ha fracasado.

Plan[h]: *¿Usted cree que es simplemente una cuestión física de lo que se produce o hay también detrás de esto una forma de organizar la producción distinta detrás de esa visión, es decir, la industria se organiza de una manera, el agro se organiza de otra y en ese sentido también es progresivo el avance industrialista?*

R: Lo que ocurre es lo siguiente: la Argentina y otros países llegaron tarde al industrialismo. Desde luego que la Revolución Industrial constituyó un progreso histórico frente a las formas más atrasadas, agrarias, precapitalistas, pero cuando ese desarrollo llega a un país como la Argentina llega agravando sus desequilibrios, ya no como un factor de desarrollo autónomo. Entonces tenemos el fenómeno del desarrollo desigual, grandes industrias que están usufructuando el atraso relativo del país, o sea de baratura del suelo, salarios más bajos. El industrialismo no dio una salida a la crisis de la organización capitalista en la Argentina.

Luego tenemos las experiencias actuales que combinan algunas formas de producción industrial con lo que algunos llaman "primarización de la economía", lo cual tiene es un nivel inusual de depredación de los recursos naturales y del medio ambiente, pero eso no es un problema de "industrialismo versus agrarismo" sino a una forma de organización social que es anárquica per se y que no establece una dirección conciente del proceso social y de los recursos por parte de los productores, sino que esta organizada en función del lucro.

El concepto de política industrial, en mi opinión, ha sido una forma relativamente ideológica o teórica de presentar una forma de subsidio estatal a la burguesía argentina, cuestión legítima, en la etapa de ascenso del capitalismo en los grandes países industriales pero que en la Argentina ha generado fuga de capitales, vaciamiento de industrias... La burguesía nacional ha tenido una vida más bien parasitaria. Lógicamente que esto es discrepante con otros profesores de la materia, pero lo he conversado con ellos.

Por ejemplo, uno de los grandes mitos es sostener que la dictadura militar llevó adelante una política de desmantelamiento de las industrias. La gran burguesía argentina estuvo con la dictadura militar a muerte, a expensas de muchos que quebraron, claro, pero los "capitanes de la industria" crecieron enormemente bajo la dictadura. Es decir, a su modo, la dictadura fue industrialista, en el sentido que piloteó un proceso de concentración industrial muy fuerte en manos de ciertos sectores.

Plan[h]: *Y en referencia más directamente a la actualidad, tratando de pensar este relato que hace usted de las políticas industrialistas como fomento de la concentración, ¿Cómo lee usted el período actual, lo lee como una continuación, cree que hay alguna ruptura?*

R: Con la devaluación de la moneda, el default y la crisis general que se produjo en 2002 se operó la más grande confiscación social que conoció la Argentina, es decir, nunca la clase asalariada transfirió ingresos en tal magnitud como la que se operó en ese período. Eso permitió al Gobierno argentino armar una caja sobre la cual ha construido todo una serie de "sistemas de salvataje" a la burguesía, a la gran burguesía: Al capital bancario, con la "pesificación asimétrica", el rescate de los títulos y con todo el sistema de fideicomisos y de fondos fiduciarios con las empresas privatizadas donde, a cambio de que se mantengan congeladas las tarifas, el Estado toma a su cargo la inversión de todas las empresas privatizadas.

La "Argentina productiva" vive enteramente del ingreso del capital financiero, para organizar operaciones de valorización relativamente de corto plazo. El auge inmobiliario de la Ciudad de Buenos Aires, la apreciación de los precios de la tierra en el interior, este es el gran motor del proceso económico en este momento. Los límites son internacionales: los precios de los commodities, China, EEUU. Cuando se descelere va a quedar de relieve su naturaleza esencialmente confiscatoria. Luego, naturalmente, una "política de ingresos": aumentar los precios a un 18%, que en el INDEC solamente figure un 10% y luego sentarlo a Moyano y al conjunto de la burocracia sindical, negociar por un 12 y mantener la quita salarial de 2001 y 2002.

El tema del desarrollismo, de la política industrial, es un tema que me gustaría introducir en el curso. Después hay una cuestión con la famosa destrucción industrial: yo, como socialista, no

defiendo la nostalgia del pequeño taller frente a la gran industria. La gran producción está más cerca del socialismo que la pequeña producción.

Plan[h]: *Entonces, bajo esa perspectiva, usted leería los '90 no como un proceso de desindustrialización sino como un proceso de concentración del capital.*

R: Claro, un proceso de concentración del capital liderado por la burguesía argentina.

Plan[h]: *Y, ahora, ¿Hay una sola burguesía argentina?, porque también está esta cuestión de que existe una burguesía financiera versus una burguesía industrial.*

R: No, eso es un mito. Los grandes grupos de los '90 eran financiero-industriales-agropecuarios. Es decir que la desindustrialización fue un fenómeno de concentración económica protagonizado por la gran burguesía argentina.

El fenómeno de la concentración no lo critico en sí mismo, porque sería una crítica romántica del capitalismo. La crítica del Monopolio no puede ser la defensa de la pequeña producción, entre otras cosas, porque la competencia entre pequeños productores es la que conduce al Monopolio. Entonces, esa crítica romántica o populista del Monopolio no la comparto, eso uno lo puede ver en la materia.

Alberto Müller

Plan [h]: *¿Cuáles son, según su visión, los conocimientos fundamentales que deberían darse en la materia 'Organización Industrial'?*

Müller: Bueno, 'Organización Industrial' es un término, muy amplio. Yo un poco aprovecho esa amplitud. En un extremo hay quienes toman la organización industrial como una especie de micro aplicada, y hay quienes toman la oportunidad de tratar las problemáticas de la micro desde una óptica complementaria. Yo estoy en este bando simplemente por la creencia de que, más allá de los logros intelectuales de la micro, no logra dar cuenta de una cantidad de cuestiones. Una teoría que está, muy plantada en determinados supuestos que tienen limitaciones muy importantes, y vale la pena pensar en posturas alternativas. Estoy tratando de experimentar un enfoque de los temas microeconómicos que mantenga el rigor que tiene la micro, pero que al mismo tiempo permita captar nuevos aspectos que son esenciales para captar la 'economía real'.

Hay ciertos temas que se tienen que tratar desde la organización industrial clásica, desde la organización industrial que se creó en EEUU y de la mano de la teoría micro, que es todo lo referente a estructuras de mercado. La micro ha sido la que más estudió estos temas, el marxismo, el postkeynesianismo, los neorricardianos, simplemente se ciñeron al caso competitivo. En otras áreas me aparto bastante de la visión de la micro neoclásica, en lo que es la teoría de la producción.

Un campo que creo que es particularmente interesante es el de teoría de la firma, el único campo en el que los teóricos neoclásicos aceptan dialogar en pie de igualdad con otras vertientes. Hay una dificultad en este punto tan drástico de por qué existe una firma, por qué se configura una firma...yo creo que incluso esos debates tienen que ver con cosas mucho más profundas de la economía. De hecho yo escribí un articulito con el título "Teoría de la firma, teoría del mercado, teoría económica".

La idea es que la teoría de la firma es un complemento de la teoría del mercado; en realidad, se proponen una serie de quejas a la teoría del mercado y esto tiene que ver con los propósitos de la teoría económica: la teoría económica surge cuando se plantea el problema de entender esta cosa llamada capitalismo.

Y si uno quiere, uno de los propósitos, un poco en chiste, de Organización Industrial es reconciliar a los alumnos con la microeconomía. La temática micro abarca cuestiones muy

importantes. Es muy importante que lo usen en la práctica profesional, cuando uno tiene que trabajar con regulación de servicios públicos, con evaluación de proyectos, con análisis económico sectorial. Yo creo que es una herramienta que usada con criterio es muy importante. Uno dice que microeconomía no tiene nada que ver con la práctica, es pura teoría abstracta, pero lo cierto es que este ejercicio de mover parámetros y variables es lo que lo prepara a uno para enfrentar cuestiones prácticas. No es una teoría operable, pero sienta las bases para tratar cuestiones operables. Yo reconozco que en varios aspectos me gustaría tener otra microeconomía. No me privo, obviamente, de aplicar el sentido crítico. La Argentina ha sufrido en carne propia la falta de sentido crítico. Una parte de la teoría económica se puso al servicio de una serie de reformas en la década pasada que terminaron en lo que terminaron... hay una cierta responsabilidad intelectual de parte de algunos miembros de la tribu.

Plan [h]: *Retomando lo que usted dice, en el contexto de la realidad argentina, en el contexto que usted marca como un complejo heterogéneo de combinación entre microeconomía y macroeconomía y otros puntos de vista, ¿cuál es el lugar que tiene el pensamiento argentino o el pensamiento dedicado a la realidad nacional dentro de la materia?*

M: Dentro de la materia, debo decir la verdad, bastante poco. Hay muchos temas que no se prestan mucho a esto, por ser temas estrictamente teóricos. En "estructura de mercado" hemos discutido algunos casos prácticos. Trato de hacer todos los cuatrimestres una clase abierta sobre un tema que tenga que ver con la materia, y traemos algún especialista.

Es una vieja discusión cuánto de contenido local o concreto tiene que tener la carrera. Yo entiendo el fastidio que puede producir la sensación de estar haciendo teoría porque sí y desde el punto de vista didáctico tratar problemas concretos es útil porque moviliza, pero el riesgo es quedarse en el problema concreto, esto es, que no permita ejercer la capacidad de abstracción y la facultad está para eso, para aprender lo que pasa en la Argentina tienen toda la vida Me ha pasado en discusiones en mi trabajo en donde uno dice "supongamos que pase tal y tal cosa" y el interlocutor no consigue imaginar que eso pase: "Pero cómo, eso nunca pasa...". "Yo no digo que eso pasa, yo digo que eso puede ayudar a entender lo que verdaderamente pasa." Eso que a nosotros nos sale tan espontáneo es lo universitario.

Plan [h]: *Y en esta descripción que usted hace de cuál es el rol de la universidad, ¿cómo evalúa usted que funciona en nuestro caso, en la carrera de economía, tanto desde el lado docente, de la estructura de la carrera, como en la receptividad de los alumnos?*

M: Bueno, esta es una de las preguntas que siempre da a discusión. Yo creo que la carrera brinda una oportunidad de tener una formación razonablemente abierta.

Es difícil dar un juicio sobre la carrera porque no hay instrumentos de evaluación que lo avalen. Yo pondría algún tipo de examen general, para después hacer control de calidad.

Lo que puedo decir es lo siguiente: cuando yo fui director del departamento [de economía], más o menos hasta hace un año, una de las cosas que hicimos fue una encuesta acerca de impresiones con respecto a los cursos... Hay una especie de idea de que la carrera es mala, pero la gente que contestó las encuestas no opina eso. No estoy diciendo que sea la única opinión válida...

Creo que el problema más serio es que hay cierto desinterés tanto en docentes como en alumnos. No soy del todo optimista al respecto porque me parece que no hay mucha energía, mucha disposición. La universidad sigue porque esto tiene una inercia enorme, pero mantiene un prestigio razonable porque [los docentes] vienen a trabajar gratis, y, por lo que vemos, los alumnos que han egresado hace poco, cuando van a estudiar a otros lados, les va bien de todas maneras. No digo que vaya a terminar en una catástrofe, pero sí creo que no hay preocupación suficiente: no hay un interés en formar un núcleo de docentes investigadores.

Nosotros habíamos planteado de hacer un paquete de coordinación de pasantías, investigación, docencia: que un joven doctorado o doctorando se instalase algunos años para hacer investigación, tomando cursos a cargo, formando gente, porque la carrera de economía

sin investigación es repetir lo que dicen los libros. Pero hay un sustrato sobre el cual empezar, seguro. Lo que pasa es que hay que movilizar todo esto, hay que tener la voluntad, hay que tener un mínimo sentido de la institucionalidad y acá hay muy poco con todo el tema de los departamentos. Esto es parte de lo que tendría que estar pensándose para más adelante y a mí me da la impresión de que no se está pensando demasiado. Además, la carrera de economía tiene el problema que todos saben, es una carrera minoritaria en la facultad, y eso la pone en desventaja porque es una voz que se escucha poco. Económicas en general está mal dotada de recursos en relación a otras facultades, y esto se tiene que cambiar. Y no es sólo cuestión de recursos. Recursos en una institución que no está preparada para recibirlos lo único que hacen es generar problemas, movilizar intereses.

Plan [h]: *y sacándolo un poquito de los temas universitarios, ¿podría hacer un pequeño análisis o decirnos cuál es su perspectiva de la estructura industrial argentina actual?*

M: Diría que es cualquier cosa menos algo articulado y orgánico. Después de que en los '90 el empleo industrial bajara un tercio. Los que sobrevivieron a la convertibilidad lo hicieron de forma agresiva. Bueno, algunos sobrevivieron a la convertibilidad porque tuvieron regímenes especiales: la industria siderúrgica, la famosa automotriz. Estas cosas no son malas per se... si sirven para sacar algo más fuerte, con más capacidad para el futuro, bueno, bienvenido sea. Hay sectores que se han fortalecido, uno de los cuales es la industria láctea.

Lo que uno ve, por otra parte, es un grado de extranjerización es muy grande y lo peor es que es creciente: esto implica que es mucho más difícil articular cabezas de decisión en torno a perspectiva nacional. Desde el lado del gobierno, hay decisiones aisladas más o menos buenas pero no orientadas, no pensadas más allá de esa idea genérica de que hay que volver al sendero industrial.

Después la Argentina tiene un sector de PyMEs que están mostrando un dinamismo interesante, que durará hasta que aparezcan los problemas de financiamiento. Por suerte el país ha dejado de ser una timba financiera: hay tasas de interés muy bajas y no conozco ningún país que se haya desarrollado con tasas de interés altas, por otro lado mantener un tipo de cambio competitivo y que el Estado pueda mantener las finanzas en orden. Esas son algunas condiciones, pero no son todas. Después hay que pensar qué perfiles productivos se intentan desarrollar, cuánto se puede mejorar sobre la ventaja comparativa básica que tiene la Argentina en alimentos, para pensar en productos, más sofisticados. En los países emergentes, en donde el Estado asumió un papel de orientador, la cosa ha funcionado mejor. De todas maneras el Estado tiene que funcionar mejor de lo que está funcionando ahora, la clase política esto no lo entendió: se podría encargar a una Universidad la investigación de las perspectivas de largo plazo. Eso se hace en otros lados y es una manera de apoyar a la universidad pública. Nosotros desde el Plan Fénix estamos promoviendo estas cosas, nos interesa discutir estos temas. Me parece que a nivel oficial no hay tanta conciencia de esto, el sector empresario no promueve, no hay estudios sectoriales, financian cosas como el trabajo de Juan Llach para tratar de demostrar que el sector primario es responsable del 30% del empleo en la Argentina, sofismas económicos. Decíamos en una reunión hace poco que Brasil se considera un país del futuro, y nosotros nos pensamos como país del pasado, "éramos una cosa y ahora no lo somos más".

Plan [h]: *... muy tanguero...*

M: Sí, obvio, muy tanguero, hay un sustrato idiosincrásico muy grande... Pero yo creo que hay que ponerse a pensar en el futuro.

Yo creo que algún germen de algo nuevo está pasando, a pesar de que hay mucho por construir todavía, y que hay mucho conflicto por arreglar, el tema distributivo por resolver. Eso sí que no puede esperar.

Lo interesante es que hace falta algo que tenemos, tenemos con qué "desarrollar capacidad". No necesitamos que venga el Banco Mundial a traernos un experto de afuera que venga a explicarnos cómo tenemos que hacer las cosas. Pero hay que pensar seriamente. El estado tiene un papel muy importante para hacer. Será con empresas mixtas, con emprendimientos

comunitarios, o una nueva burguesía nacional que sea combinación de todo eso...pero el gran capital de la Argentina es tremendo, venden todo para no hacer nada. La esperanza hay que buscarla por otro lado...